



El condón no es seguro

■ El próximo año ningún operador galo podrá proyectar películas pornográficas que incluyan acciones en las que los protagonistas no empleen profilácticos. El Consejo Superior de lo Audiovisual francés ha forzado esta medida porque estima que la lascivia sin preservativo supone un “peligro para la salud”.

“El riesgo que asumen los actores cuando practican sexo sin protección en los rodajes es tangible”, explica Act Up, la institución que batalla contra el Sida en Francia. La nueva normativa dañará a nueve canales por cable en el país vecino. Sin embargo, los que ofrecen pornografía a la carta, no se verán perjudicados, ya que sus contenidos no están regulados.

Quien está a la zaga de esta faena, opina la televisión gala, “son los laboratorios fabricantes de preservativos”.

Para salir en una película obscena en España cada protagonista ha de exhibir un exploración analítica que pruebe que no es portador del VIH-Sida, enfermedades venéreas o hepatitis. De esta forma, pueden mantener sexo seguro ante las filmadoras, sin necesidad de utilizar el preservativo.

Como siempre he afirmado, el condón no es la solución. Instituciones de prestigio avalan

esta aseveración como: el Centro de Control de Enfermedades Infecciosas de Atlanta (donde está el centro mundial de seguimiento del Sida); 150 expertos (entre ellos, el director del programa VIH de la Organización Mundial de la Salud) de 36 países en la revista médica *The Lancet*—volumen 364, número 9449, 27 de noviembre 3 de diciembre de 2004—; investigadores del Naval Research Laboratory de Washington; expertos médicos de las universidades de Maastrich, Zurich y IL La Sorbona; el *Journal of the American Medical Association*, miembros de la Academia de Medicina de Francia; doctores del Long Beach Memorial Hospital y de la Asociación de Bancos de Sangre de Estados Unidos, todos dicen lo mismo: el condón no es la solución; la clave esta en el “AB”: abstinencia y fidelidad (abstinence y be faithful).

Comprendo que esto pueda incomodar a muchos, habida cuenta de las corrientes de pensamiento imperantes.

CLEMENTE FERRER ROSELLÓ (MADRID)